

Hace 80 años, Florentino Ameghino publicó su

SOBRE ANTIGÜEDADES INDIAS DE LA BANDA ORIENTAL

Por Violeta Bonino de Langguth

Este trabajo, fue leído en un acto de homenaje a Florentino Ameghino, realizado en el Laboratorio de Paleontología de la Facultad de Humanidades y Ciencias de Montevideo en el centenario del nacimiento del maestro.

Al cumplirse 80 años de su primer visita a nuestro país, consideramos interesante su publicación.

A raíz de unos datos que en Agosto de 1876 le proporcionara el Ing. francés Octavio Nicour, geólogo y mineralogista distinguido, sobre presuntos utensilios de manufactura indígena hallados en distintos paraderos de la Banda Oriental, Florentino Ameghino resolvió realizar un viaje a nuestro territorio que efectuó en el verano de 1877.

El interés de Ameghino se había visto fuertemente solicitado, a causa de que el Ing. Nicour establecía correspondencia entre el material lítico encontrado en los yacimientos, con los depósitos de bivalvos marinos establecidos en sus inmediaciones.

El 24 de Noviembre de 1876 el Ing. Nicour escribe a Ameghino "Je tiens à votre disposition trois pierres de Montevideo qui sont Indiennes, des dépôts coquilliers, que vous les enverrai par retour du même courrier".

Este envío vuelve a renovar su interés por el conocimiento del material indígena de nuestro país.

Creemos que la permanencia de Ameghino en Montevideo fue muy corta. En los últimos días de Diciembre parte para Montevideo donde se detiene algunas horas, continuando hacia los lugares que le interesaban especialmente.

Los diarios uruguayos de la época que hemos consultado silencian la presencia de Ameghino en Montevideo, mientras consignan

detalles minuciosos sobre las actividades del Dr. Burmeister y Ramón Lista que refutaran despectivamente sus teorías y de Francisco Moreno a quien los cronistas de entonces, a raíz de su viaje a la Patagonia califican del "Livingston argentino".

Con todo, alguna huella se encuentra de su paso por nuestra ciudad. En los diarios "El Telégrafo Marítimo" y "El Siglo" del 30 de diciembre de 1876 encontramos entre los viajeros llegados de Buenos Aires en el vapor inglés Saturno, a un tal F. Ameghio que presumimos sea Florentino Ameghino.

Trataremos de establecer el itinerario de Ameghino. Según una carta inédita que obra en poder de José Joaquín Figueira y que Ameghino remitiera a su abuelo José Henriques Figueira, el joven Ameghino pernoctó en la quinta que los Figueira tenían en el Cerro, y de la cual queda todavía el cerco de anfibolita tan característico de las construcciones de esa localidad.

Así, suponemos que Ameghino estuvo en el Cerro y recorrió sus paraderos, pues leemos en su libro "La Antigüedad del Hombre en el Plata" que estuvo en un "pequeño cabo llamado **"Punta Caballo"** (suponemos que se trate de Punta Yeguas) donde en otro tiempo hubiera un saladero perteneciente a un **Sr. Sayaga** y que en esa época 1877 pertenecía al Vizconde de Mauá.

En cierta parte de su trabajo, refiriéndose al uso de las bolas de piedra, expresa haberlas encontrado en diversos puntos de la Banda Oriental tanto en las márgenes del Plata como en **las costas del Atlántico**, lo que nos hace suponer que pudo haber llegado hasta el Litoral Platense de las costas de Rocha.

Desgraciadamente, el Catálogo Argentino para la exposición de París de 1878 no aclara la procedencia de los objetos allí expuestos.

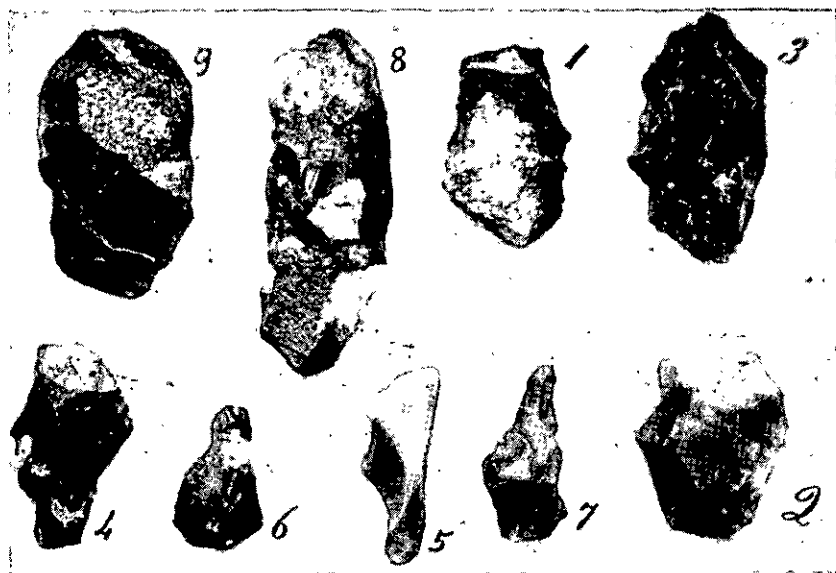
Eso es todo lo que hemos podido averiguar con respecto a su itinerario en nuestro país.

¿Qué se proponía Ameghino en su viaje a nuestras tierras? El mismo nos lo dice:

1º Tratar de buscar indicios de la existencia del hombre cuaternario en el terreno pampeano de ese punto.

2º Hacer colecciones de restos de animales; fósiles, cuaternarios y modernos.

3º Estudiar la geología del país, y particularmente la de los terrenos cuaternarios y modernos.



Nº 1. - Cuchillo de piedra tallado a grandes golpes. Nº 2. - Raspadores de piedra. Nº 3. - Id., id., id., más grueso que el anterior. Nº 4. - Escoplo de piedra. Nº 5. Lanceta de piedra muy afilada. Nº 6 y 7. - Puntas de flechas en sílex. Nº 8 y 9. Hachas de piedra pequeñas y talladas a grandes golpes.

4º Estudiar los bancos de conchillas marinas y ver la relación que puede haber entre ellos y las bolas de piedra que se encuentran en sus inmediaciones.

5º Estudiar el yacimiento de los objetos de piedra ya mencionados y de los demás objetos de la antigua industria humana.

6º Coleccionar los objetos prehistóricos trabajados por el hombre, que pudiera encontrar."

En su primer objetivo, que era encontrar pruebas de la contemporaneidad del hombre con los grandes fósiles del pampeano, fracasó totalmente.

En el segundo, hallar restos de animales fósiles, tampoco se vió coronado por el éxito, pues inexplicablemente, sólo encontró algunas placas dérmicas de *Panochtus* extraídas de los "depósitos cuaternarios, de la orilla del Plata en el mismo Puerto de Montevideo" y algunos especímenes de fauna subfósil acuática, dulce acuícola, marina y terrestre de épocas posteriores al pampeano.

En cuanto al tercer punto de su programa, hace un interesante

estudio de la geología de nuestro país en "El Hombre Cuaternario de la Pampa".

Sobre el cuarto punto, establecer correspondencia entre los depósitos de conchillas y las bolas de piedra con surcos que se encontraban en sus adyacencias, Ameghino descarta totalmente que haya ninguna relación entre ambos hechos y justifica su posición al respecto. Comprueba que el material conculífero se compone en su mayor parte de conchillas pequeñas "Azara Labiata", etc.; con prescindencia de ostras y bivalvos mayores que justificaran su incorporación a la economía del hombre primitivo de estos parajes. Verifica que en dichos conchales no aparece el más mínimo vestigio de industria humana primitiva.

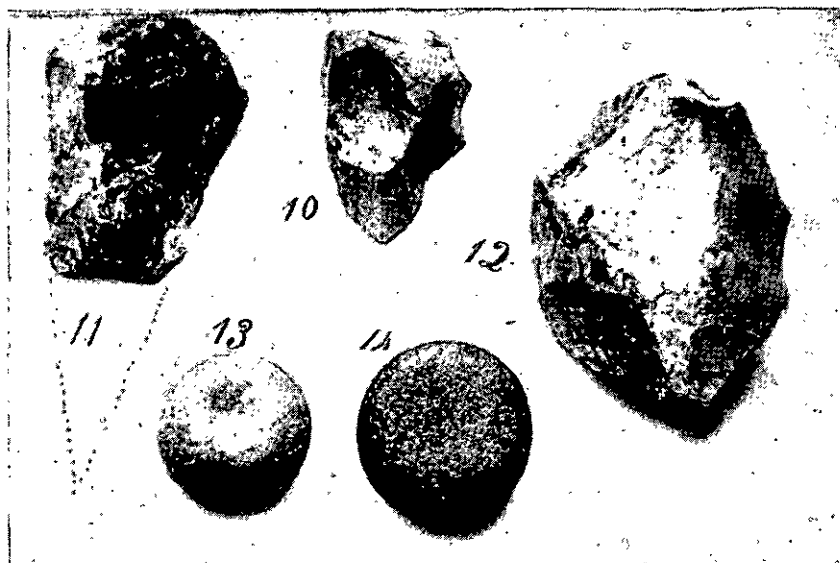
Hace notar que las conchillas se encuentran en su mayoría enteras con ambas valvas y cerradas, lo que indicaría que no fueron usadas por el hombre y que no sufrieron remoción alguna.

El gran éxito de su viaje, se relaciona con los objetivos 5º y 6º, es decir, estudios de los yacimientos prehistóricos y de los objetos de industrias primitiva que contenían.

El material encontrado por el joven sabio en nuestros yacimientos indígenas fue enviado y expuesto en la exposición de París del 78, y posteriormente pasó a integrar las colecciones del Museo de la Plata. Outes se refiere a él en su trabajo sobre "La edad de piedra en la Patagonia", publicado en los anales del Museo Nacional de Buenos Aires de 1905, y en un polémico trabajo salido en la Rev. del Museo de La Plata, en 1909 titulado "Los pretendidos instrumentos paleolíticos de los alrededores de Montevideo".

La mayor parte de los fragmentos de cerámica que encontrara en su breve estadía en nuestro territorio quedó retenido en Montevideo lo que le impidió detallarlos como hiciera con el material lítico. En lo que respecta a este último las numerosísimas piezas fueron descritas en "Noticias sobre antigüedades indias en la Banda Oriental" y en "La Antigüedad del hombre en el Plata", algunos de cuyos capítulos se pueden considerar como un verdadero tratado de arqueología comparada.

Cuando en 1880 escribe en París, el segundo de los trabajos antes mencionados, ya ha tenido oportunidad de ver las colecciones mundiales presentadas en la exposición del 78 y confirmado su hipótesis de que las piedras con surcos encontradas en los "kjökkenmöddings"



Nº 10. - Hacha de piedra puntiaguda, en forma de tetraedro, de 118 milímetros de largo y 77 de ancho en su base. Nº 11. - Hacha de piedra puntiaguda cuya extremidad está rota, de 21 centímetros de largo y 104 milímetros de ancho en su base. Nº 12. - Hacha de piedra amigdaloides tallada en toda su superficie, de 19 centímetros de largo, 12 de ancho y 8 de grueso. Nº 13. - Martillo de piedra de forma circular. Nº 14. - Martillo o mortero pequeño

de Dinamarca y de otros países de Europa eran armas arrojadas y no pesas para redes, como en general se las considerara hasta entonces.

Ameghino divide para su estudio el material lítico encontrado en nuestros paraderos en instrumentos y armas tallados y pulidos. Entre los primeros coloca a los cascos u hojas de piedra, cuchillos, raspadores, puntas de flecha, hachas, piedras de honda y núcleos. Luego de analizarlos llega a la conclusión que todos estos objetos han sido tallados en piedras duras de fracción concoidea o separables en astillas longitudinales tales como el cuarzo, el pedernal y la cuarcita; ágata, calcedonia y obsidiana.

En cuanto a la naturaleza de los segundos, es decir; los pulidos, placas morteros, morteros, pilones, martillos, bolas arrojadas, etc., comprueba que están fabricados en piedras más tenaces y duras que las anteriores, tales como el granito, la diorita, esquistos anfíbolos y feldespastos.

A título de información, nos referiremos a un artículo publicado

en el diario "El Siglo" del 16/12/1876, es decir pocos días antes de su breve estadía en Montevideo. En la sección que dirigía Dermidio De-María se da noticia de las exploraciones efectuadas en la "Gruta del Palacio" en Porongos, en aquel entonces Departamento de San José, por el Prof. Mario Isola quien penetró en dicha gruta hasta una profundidad de 150 metros y realizó excavaciones en su suelo; que dieron por resultado la obtención de lascas de ágata, piedras que según Isola son ajenas al lugar y sólo se encuentran en sus proximidades en los agatales de Navarro.

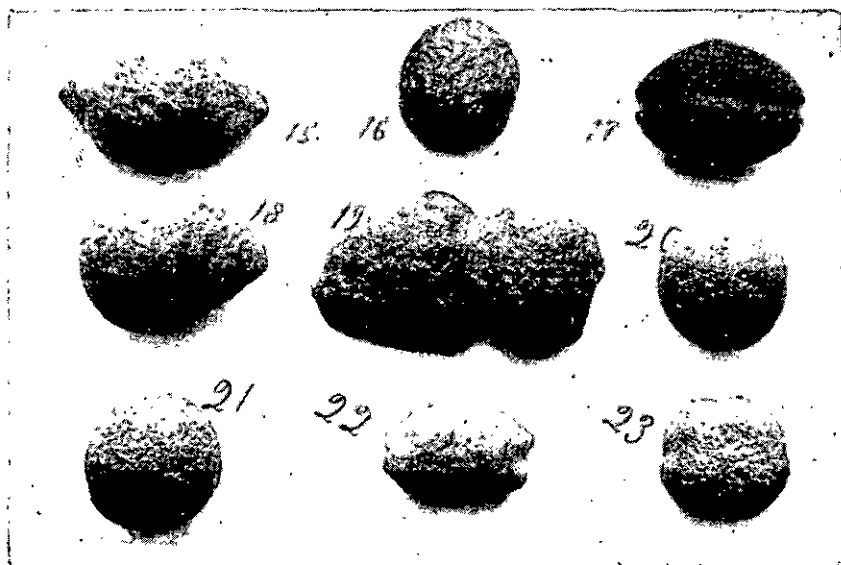
Ameghino dio gran importancia a este descubrimiento pues transcribe casi íntegro el texto del artículo según resulta del confrontamiento que efectuamos en la Biblioteca Nacional. El mismo diario anunciaba al día siguiente, que Diógenes Hecquet estaba haciendo una litografía sobre fotografía sacada por Mario Isola.

Poco tiempo después en 1877 la Imprenta a Vapor de "El Siglo" publicaba un interesante folleto con texto de Mario Isola y una litografía de Diógenes Hecquet, en el que se atribuye a los indios la construcción de la "Gruta del Palacio" e Isola llega a atribuírselo a la parcialidad de los Yaros. Gran parte de este folleto lo transcribe Ameghino en "Antigüedad del Hombre en el Plata" haciéndose eco de las creencias de la época.

Hoy sabemos que la "Gruta del Palacio" es una formación natural de arenisca cretácica. K. Walther estudió estas formaciones y las coloca en el terciario superior (Eopampeano) y las clasifica como horizonte de cementación freática formado por Geles ferrosilicios. Es decir, depósitos calcáreos no superficiales sino de agua freática, desalojados por sustancias férricas. Walther hace notar cómo la columna y el techo de la gruta que son las partes más intensamente ligadas y coloreadas por el elemento férrico no presentan la sílice a simple vista.

Von Huene estableció que la silificación de las areniscas del palacio es anterior a la sedimentación de la tosca terciaria y Frenguelli insiste en que representa una zona superficial de alteración especialmente meteórica bajo especiales condiciones de clima, y no un horizonte geológico como lo consideraba Walther.

Las observaciones de Kraglievich ("Revista de la Sociedad Amigos de la Arqueología" 1928) retrotraen las areniscas del palacio al cretácico superior lo cual es también aceptado por Lambert (Boletín del



Nº 15 - Bola de piedra sin surco, en forma de limón. Nº 16 - Bola de piedra con surco, en forma de tapón. Nº 17. - Bola de piedra de figura elipsoidal, con un surco que pasa por los polos de su eje mayor. Nº 18. - Bola sin surco en forma de pera. Nº 19. - Bola de piedra de forma elipsoidal con un gran surco transversal, o quizás alguna masa o martillo primitivo. Nº 20. - Bola con surco, perfectamente redonda. Nº 21. - Id., id., id., algo aplastada. N: 22. - Bola elipsoidal con un surco transversal y una gran ranura en los polos de su eje mayor. Nº 23. Bola de piedra redonda con dos surcos que se cruzan.

Instituto Geológico Nº 29-1941) siendo éste el criterio actualmente aceptado.

A raíz de su viaje a Montevideo, Ameghino en julio de 1877 escribe su "Noticias sobre antigüedades indias de la Banda Oriental" y que se publicara en la imprenta de la "Aspiración" de Mercedes, en noviembre de 1877, (1) según leyéramos en un diario montevideano de la época "El Siglo" que lo transcribe de "La Prensa" de Buenos Aires.

Florentino Ameghino siempre se prometió volver a nuestro país, y en marzo de 1878, de paso para Europa, a donde fuera, para la exposición de París de 1878, aprovechó la breve estadía del barco en Montevideo para proseguir sus investigaciones, en los afloramientos

(1) El texto se publicó acompañado de 3. auténticas fotografías, pudiéndose leer aún en sus ángulos, el nombre del fotógrafo, (F. Annavatone), sellado en tinta azul.

del pampeano existentes en el propio puerto de Montevideo, recorriendo varios kilómetros en la dirección de Santa Lucía.

Siete años después ya vuelto de Europa en 1885, en el momento en que se le nombra Prof. titular de la cátedra de Zoología de la Facultad de Ciencias Físico-Matemáticas de la Universidad Nacional de Córdoba, se pone en contacto con el Dr. Andrés Lamas para proponerle un viaje científico a la Banda Oriental que desgraciadamente nunca se llevó a cabo. No resistimos a la tentación de transcribir íntegra la carta, en un intento de poner, a quienes nos escuchan en contacto con el espíritu del Maestro:

Córdoba, julio 3 de 1885.

Al Sr. Dr. Andrés Lamas.

Muy Sr. mío y de todo mi aprecio:

No ha de haber Ud. olvidado, sin duda, las conversaciones que hemos tenido en Buenos Aires sobre las extraordinarias especies de animales hoy extinguidos que en otras épocas habitaron la América del Sur, y especialmente sobre las razas indígenas que antes de la conquista poblaban las regiones del Plata. Lamentábase Ud. a menudo de lo poco que sabía sobre el estado en que se encontraban las tribus, naciones o razas de la República Oriental del Uruguay al tiempo de la llegada de los españoles, atribuyendo, con razón, la falta de tales datos a la ausencia de personas que se dediquen a la recolección de ellos arrancándolos del seno mismo de la tierra con método científico.

Una vez manifesté a Ud., que hacía tiempo que yo tenía el proyecto de realizar un viaje científico por la República Oriental del Uruguay para completar ciertos datos que tenía recogidos allí en una excursión rápida y sin elementos, pero que, sin embargo, me proporcionó material para la publicación de un folleto que Ud. conoce y es uno de mis primeros trabajos científicos, y creo que el primero hasta entonces publicado que tuviera por objeto el conocimiento de la industria charrúa al tiempo de la conquista. Que hasta ese día mis circunstancias no me habían permitido emprender ese viaje, pero que abrigaba la esperanza de poder, tarde o temprano, satisfacer dicho deseo. Fue entonces cuando Ud. me manifestó que tenía interés en que se pudiera realizar un viaje que podrá ser de la mayor importancia para el conocimiento prehistórico del territorio de la República

Oriental y de consiguiente para la ciencia y para la misma historia, que podrán así conocer el teatro donde se desarrollaron los sucesos que precedieron y sucedieron inmediatamente a la conquista y colonización del país por los españoles. Que creía Ud. posible la realización de tal viaje por cuenta del Gobierno Oriental, principal interesado en su buen éxito y que en tal sentido formulara las bases.

Mi proyecto, a grandes rasgos, sería:

1) Realizar un viaje de investigación científica, aprovechando para ello las próximas vacaciones de esta Universidad, el cual duraría de cuatro a cinco meses (Noviembre de 1885 a Abril de 1886).

2) El objeto del viaje sería: Primero: recoger los vestigios que hayan dejado las razas indígenas que poblaban el país al tiempo de la conquista o en épocas anteriores. Segundo: coleccionar los restos de las faunas que se hayan sucedido en el país durante las últimas épocas geológicas. Tercero: Estudiar las formaciones geológicas de los tiempos terciarios y cuaternarios para el conocimiento del escenario en que se sucedieron las faunas extinguidas y las razas indígenas existentes al tiempo de la conquista o ya desaparecidas en épocas anteriores.

3) El itinerario que me propongo, sería: tomar por base a Montevideo y desde allí hacer exploraciones al interior siguiendo las líneas férreas existentes hasta sus últimos límites; exploración de la costa del Plata y del Uruguay desde Montevideo hasta el Cerro — una parte del río Negro;— la costa desde Montevideo hasta Maldonado; y si quedara aún tiempo disponible, seguiría hasta las fronteras del Brasil, internándome luego por los Departamentos del Norte.

4) El personal científico indispensable para el buen éxito de la exploración sería un ayudante perfectamente práctico en este género de trabajos, que sería el que me acompaña de costumbre. Pero además podría el gobierno agregar uno de los jóvenes orientales que más se distinguen en el estudio de las ciencias naturales para que se familiarizara con el método científico, como deben practicarse estas investigaciones y pudiera más tarde continuarlas por sí mismo con provecho, completando así, poco a poco, los resultados generales y preminentes que daría esta exploración.

5) Las colecciones que se recojan pertenecerán al Gobierno Oriental, a excepción de los duplicados, que se me permitiría reser-

varlos para el Museo Paleontológico y Antropológico de esta Universidad. Sin embargo, los fósiles y aquellos otros objetos que para su determinación exacta requieran el trabajo de gabinete y de consulta bibliográfica, me será permitido retenerlos en mi poder el tiempo necesario para su clasificación. (Este tiempo no puede fijarse sino en presencia del número y variedad de objetos que se hubiere recogido).

6) Un mes después de mi regreso tendré la obligación de entregar copia de las observaciones, de los apuntes y de los croquis que haya levantado durante el viaje.

7) Si después de concluido el viaje, el Gobierno Oriental deseara hacer conocer sus resultados en una publicación especial, me comprometo a efectuar su redacción, para lo cual contaré, para ciertas especialidades, con el concurso (igualmente gratuito) de mis colegas los profesores de la Facultad de Ciencias de esta Universidad.

Naturalmente, es entendido que mi ofrecimiento queda pendiente de una licencia del Ministerio de Instrucción Pública, que creo no me será negada.

Estas son, apreciable señor, las bases generales que propongo, que puede Vd. ampliar o modificar en lo que crea que pueda redundar en provecho del viaje.

Me felicitaría de que tal proyecto mereciera la aprobación del ilustre Gobierno de la República Oriental, pues no dudo que él sería el punto de partida de una serie de investigaciones que no faltaría ya quien las continuara en lo sucesivo.

De acualquier modo, me haría Vd. un señalado servicio en comunicarme la suerte que haya corrido este proyecto, si fuera posible antes del mes de Octubre, pues en caso de no ser aceptado tengo en vista otras exploraciones que requieren algún tiempo para su preparación.

Deseando que ésta lo encuentre a Vd. gozando de perfecta salud, tengo el grato placer de suscribirme de Vd. su siempre atento servidor y amigo.

Florentino Ameghino

Nada de esto pudo llevarse a cabo; 42 años más tarde, Kraglietvich, el discípulo de Carlos Ameghino, iniciaría en el Uruguay, una obra similar, que quedaría truncada por su prematura muerte, acaecida en 1932.

**CATALOGO ESPECIAL DE LA SECCION ANTROPOLOGICA Y
PALEONTOLOGICA DE LA REPUBLICA ARGENTINA
EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE 1878 EN PARIS**

Objetos de piedra y alfarerías de los antiguos indios charrúas

- 2801 a 2813 Cascos de piedra y cuchillos de sílex groseramente tallados.
- 2814 Instrumento cortante o lanceta de sílex.
- 2815 y 2816 Cinceles de sílex tallados a grandes golpes.
- 2817 a 2819 Puntas de flechas de sílex.
- 2820 a 2824 Raspadores de sílex de varias formas.
- 2825 Punta de dardo tallada a grandes golpes.
- 2826 a 2829 Hachas de sílex, pequeñas, talladas a grandes golpes de una sola cara.
- 2830 a 2856 Núcleos y piedras de honda.
- 2857 Gran hacha de sílex, puntiaguda, tallada a grandes golpes en una sola cara.
- 2858 Gran hacha de sílex, tallada a grandes golpes y en forma de tetraedro.
- 2859 Gran hacha de sílex, triangular y tallada a grandes golpes en una sola cara.
- 2860 Gran hacha de sílex tallada a grandes golpes en toda su superficie y que forma un óvalo.
- 2861 y 2862 Pulidores de piedra de forma circular.
- 2863 y 2864 Especies de cubeta de piedra.
- 2865 a 2874 Morteros de piedra de distintas formas y de doble cavidad.
- 2875 a 2878 Pilones de piedra de forma especial.
- 2879 Pulidores de piedra de una forma particular.
- 2880 Especie de pilón, corto, diferente a los otros.
- 2881 Martillo circular, tallado en diorita y cuidadosamente trabajado que pudo servir también como pequeño mortero.
- 2882 a 2884 Martillos del mismo tipo, algunos muy bien trabajados.
- 2895 Bola de piedra muy grande y de forma esférica.
- 2896 Bola de diorita más pequeña que la anterior, pulida, muy bien trabajada y perfectamente esférica.
- 2897 a 2901 Bolas circulares, pequeñas y sin ranura.

- 2902 Bola circular, pequeña, aplanada y sin ranura.
2904 a 2913 Bolas sin ranura trabajadas en forma de pera.
2913 a 2924 Bolas sin ranura, de distintas dimensiones y trabajadas en forma de limón.
2925 Bola sin ranura, muy grande y de forma irregular.
2926 a 2930 Bolas sin ranura trabajadas de distintas maneras.
2931 Bola de diorita, de forma perfectamente esférica muy bien trabajada y con ranura para atar de ella un cordel.
2932 a 2940 Bolas circulares de diversas dimensiones y con ranura.
2941 a 2963 Bolas circulares, un poco aplanadas y con ranura.
2964 Bola de piedra muy bien trabajada, ovoidal, y con una ranura que pasa por las extremidades de su eje mayor.
2965 Gran bola de forma elipsoidal, alargada y con una gran ranura transversal.
2966 a 2969 Bolas con ranura, de forma particular.
2970 Bola circular, aplanada y con doble ranura.
2971 Bola elipsoidal, con una ranura transversal y dos grandes surcos en las extremidades de su eje mayor.
2972 a 2999 Bolas circulares más o menos aplanadas y con ranura.
300 a 3050 Bolas rotas y enteras de varias formas y con ranura.
3051 y 3052 Pulidores de piedra.
3053 a 3070 Alfarerías primitivas.

Todos estos objetos han sido hallados en el gran depósito de arena de la orilla izquierda del Plata. Es la única colección de objetos de Charrúas prehistóricos que he hecho hasta ahora. Han sido más detalladamente descriptos por el expositor en sus "Noticias sobre antigüedades indias de la Banda Oriental".
